

LA VOZ DE PEÑAFIEL

LA CORRESPONDENCIA LITERARIA

al Director

D. Angel Barroso

ÓRGANO OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN REGIONAL DE AGRICULTORES DE LA FIBERA DEL CUERO

La Correspondencia Administrativa

al Redactor Administrador

D. Enrique de la Villa

AÑO VI. N.º 262

Peñafiel, 15 de Agosto de 1911

REDACCIÓN

Plazuela de San Miguel (Reoyo), n.º 21, pral.

LA RELIGIÓN EN LA ESCUELA

La Escuela, sin Dios, es la rebeldía.

La Escuela, fundada en la idea y conocimiento de Dios, es la sumisión, el respeto, la reverencia y el atacamiento á cuanto en las sociedades, normalmente constituidas, entrañe un principio, más ó menos extenso de autoridad.

Los padres, sin infiltrar en el corazón de sus niños el concepto de la divinidad y el de la inmortalidad del ser humano, de donde arranca toda dignidad moral y elevación de pensamiento, no pueden contar con que, luego, cuando alboree y se desenvuelva la juventud, permanezcan apretados y estrechos, entre ellos y sus hijos, esos lazos de cariño, de veneración y de gratitud, á que tienen derecho por la naturaleza y por las abnegaciones derramadas á manos llenas, y que son como la savia bienhechora que mantiene unidos y fortalecidos á todos los miembros de una misma familia.

Criando á la gente en la creencia de que su destino concluye como el perro inmundo al cual, después de muerto, se le arroja al muladar, y apartándola de la enseñanza de que Aquel que está en los cielos, y manda al sol que nos inunde de luz, y á la lluvia que riegue nuestros campos... es quien ve los más recónditos pensamientos y recompensa con justicia absoluta, sin distinción de clases, gerarquías y nacimientos, las buenas acciones del hombre, ni el amo estará seguro de la adhesión y fidelidad del criado, ni éste será tratado por el primero con el afecto y protección fraternales que exige la ley de Cristo.

El Maestro buscará en vano respeto, disciplina y reconocimiento vivo de los discípulos á quienes trabajosamente, con incesante desvelo, va disipando las nieblas de la ignorancia.

El amigo no encontrará fianza bastante al depositar en el pecho del amigo los íntimos secretos de su alma.

Y las promesas, las palabras formales y los pactos entre las personas serán frecuentemente espirales de humo que se disipa al menor soplo del interés, sino pone temor de por medio el Código civil ó el Código penal.

Porque la manera única de lograr—digan lo que quieran ilusos, románticos y engañadores del pueblo— que el hombre no sea opresor, ni mentiroso, ni concusionario, ni usurero, ni adúltero, ni dilapidador, ni borracho, ni mal padre ó mal hijo, ni ladrón, ni infiel, ni blasfemo, deshonestos ó perjuro, consiste en incrustar en el alma del niño, como primera y fundamental doctrina, como clave en que se encierran todos los números de cualquier programa pedagógico, los diez mandamientos de la ley de Dios.

Ferrier, aquel gran malvado, aquel gran criminal que armó el brazo de Morral, causante de cien víctimas inocentes, y de los que tomaron parte en las horrendas escenas de la semana sangrienta, era también un grande hipócrita.

Decía é hizo creer á muchos incautos que su Escuela Moderna era simplemente un Centro altruista en favor de la cultura mundial; pero las investigaciones, primero, en la causa por los asesinatos de la calle Mayor, de Madrid, y las efectuadas, después, con motivo de las repugnantes y execrables sucesos de Barcelona, pusieron completamente al descubierto que la Escuela Moderna era un perfecto criadero de anarquistas para destruir la sociedad actual hasta en sus más hondos cimientos.

Ese descubrimiento, juntamente con la franqueza, brutal sí, más sincera, de Lerroux, dando instrucciones á sus jóvenes bárbaros, han operado una enérgica y saludable reacción en el espíritu de muchísimos hombres de buena fé, pero equivocados, soñadores, desorientados, que no medían las consecuencias de la escuela laica, y ahora empiezan á temblar por el extravío moral de sus hijos ó de los hijos de sus hijos.

Y semejante efecto reactivo se está viendo palpablemente, con mayoría que abruma, en la información nacional mandada ejecutar por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Porque, para toda inteligencia por mediana que ella sea, resulta clarividente é inconcuso ya que no hay más que dos caminos;

La Escuela sin Dios, que conduce á la rebeldía contra todo principio sano de orden y de buen gobierno, simiente de revolucionarios disolutos y de anarquistas salvajes para un régimen de barbarie;

Ó la Escuela con Dios, que es, según decimos al comienzo, la subordinación, el respeto, la obediencia y el atacamiento legítimo de los súbditos y gobernados hacia las personas en quienes reside la autoridad, ya familiar, ya social, para un régimen de civilización y de progreso.

Y, á menos de ser imbéciles ó descuidados... la elección no es dudosa.

QUÉ CALOR

¡Cuarenta y pico grados sobre cero!... á esta temperatura tan horrible resulta poco menos que imposible poder alzar la pluma del tintero.

No por el vil garbanzo del puchero que es cuestión para mí tan atendible cómo la de otro humilde comestible en mi propio sudor licuarme quiero.

Suelto la pluma y al calor rendido me hecho en los dulces brazos de Morfeo mis versos en hilvan dando al olvido.

Pero ó yo estoy soñando ó según veo cima voy dando al trece verso creo y al fin vá el soneto concluido.

A. B.

CRONIQUELLA

¡Conque que escriba una crónique! ¡Eh! sí, buena está la Malena pa tafetanes. A cualquiera le doy el encargo. Con este calor es imposible coger la pluma, como cojerla no cuesta mucho, pero al poco rato se ha convertido en una cuenta gotas del sudor que resbala. Y es sabido que en esta época estival, cuando á las grandes actividades se las reemplaza con pequeños menesteres; la holganza, la modorra, y tantas otras cosillas propias de la fuerza de nuestro glóbulo rojo; ni nada bueno se nos ocurre, y lo más posible es... que no se nos ocurra nada.

Pero yo no soy descortés con mis lectores, y salga lo que saliere, pretendo hacer la crónique aderezada con algunos granos de sal (sosa); hago esfuerzos sobrehumanos, y nada, tengo que rendirme y tirar la pluma desesperado porque repito que con este calor y este jaleo de fiestas, ni se puede, ni le dejan á uno hacer nada.

Me siento á la mesa, cojo las cuartillas, pluma en ristre; y las moscas por un lado, el calor por otro, no hay medio de atrapar una idea ni de que la chispa salte.

Dejémosle para la noche; el fresco convida, el silencio ayuda, y manos á la obra: lio un cigarrillo, llamo á las musas (á las de la poesía, no vayan ustedes á creer que á las de San Vicente) y vienen en confuso tropel en forma de cínifes que me ponen la cara y las manos como un botijo de Berceo, y no hay quien con tal música, ni con esos agujones tan finos se resista, y hay que cerrar a piedra de lodo y dejarlo para la mañana con la fresca.

Las cinco; hermosa mañana, un venticillo fresco y perfumado entra por el balcón; un buen chapuzón me pone como una lechuga. Vuelvo á enpuñar la péñola, requiero el papel y vamos á analizar el programita de festejos que nos van á dar nuestros ediles...

(Leo). El Ayuntamiento de esta villa... lo de siempre... mojo la pluma, y en el balcón de enfrente la doméstica de mis vecinos se arranca con voz chillona y en tono de sol mayor con el paso doble del Pacomio y la consabida colita.

Al pobrecito Bisté,
dicen que le van á dar...
tres fanegas de garbanzos...

--Tres fanegas de demonios que te lleven, digo yó.
--¡Muchacha! ¡muchacha!

--Señorito.
--Pase usted inmediatamente á casa de esos vecinos y diga á la sirvienta, que estoy trabajando y por favor--¡lo entiende usted? pídale por favor, que se calle; que no cante; que no me deja....

--Está bien señorito. Pero sabe usted, que la pobre está muy contenta porque ha venido su novio de Ceuta ó de Me illa y como allí dicen que se cogen muchas monas y es tan aficionado, le han contratado de mono-sabio pa la corrida y ya ve usted si es....

--Bueno, déjeme de historias y vaya á dar el recado; y pídale por favor; que sino buena gente lleva el carro.

Cesa el canto; oigo las voces que dá, mi doméstica y cuando creo que me vá á dejar en paz se arranca más fuerte con el

¡Por favor! ¡por favor!...
por un beso así estás,
nada más, nada más,

y me endilga la tanda del Conde de Luxemburgo.

¡Pero muchacha! ¡Ha dicho usted á la vecina que se calle, ó que cante más fuerte?

--¡Señorito, por Dios!: que cumplí su mandado; insistiendo mucho que lo pedía usted por favor, y me extraña....

--Pues hija, si se lo pides sin favor....
--Deje usted, que volveré otra vez....

--¡Lo ve usted señorito! Lo que ocurrió fue, que como es un poco tímida la muchacha, entendió que quería usted que cantara el «por favor, por favor». Ahora me ha dicho que se callará hasta que usted avise.

--Bueno pues dála las gracias y que procure dejar la tenencia del oído....

Vaya gracias á Dios que me dejan en paz.

Conque decíamos, que el programita se las trae y va á ser emocionante.... (sigo leyendo). Día 14 á las doce de la mañana el disparo de voladores....

--¡Anda morenal eso si que vá bueno....

Del otro balcón de enfrente se me arranca otra celestina con el

Ahí vá, ahí vá.
Hay Babilonio
que me mareas.

y después de haber endilgado toda la Corte de Faraón, me queda tan mareado, que no hay quien haga una línea.

Recojo los trastos, me voy á otra habitación vuelvo á ponerme á trabajar... cojo el programita: y desde los balcones á la calle ó de balcón á balcón, tengo que escuchar con paciencia el jolgorio que arman mis vecinas.

--¡Chical! ¡Célipa! ¡estás ahí?

--Sí: ¡qué te ocurre?

¡Has visto á la Ruperta qué ceñidita viene de ropal?

--Sí la vi ayer y dice que es la última moda, que ese traje es de modisto, del mismo que viste á sus señoritas.

--Pues chica parece un paraguas enfundado: y lo que es para una servienta aunque sea de categoría de doncella, no están bien esos lujos y mucho menos esas estrechuras. ¡Jesús, si parece que la han embutido como el salchichón!

--Pues si vieras á su hermana. Esa viene más á la moda; trae falda pantalón, pero dice que aquí no se la pone, porque no digan.

--El qué van á decir: ¿que tiene puestos los pantalones? pues ya lo sabe todo el mundo, que los tiene bien puestos; y sino, no hay más que ver el papel que hace el pobre Juan su marido, ó lo que sea...

--No se llama Juan mujer: que se llama Marcos....

--¿Marcos? pues le cuadra mejor. Para ese y para muchos como ese es para los que se ha inventado el pantalón falda....

--¡Oye, Trini! Tu que sabes leer bien, ¿te has enterado del programa de festejos?...

--Sí, chica: es de primera. Como que parece que le han copiado del de Cantalejo. Verás: por las noches música, fuegos y dulzaina, alternando con dulzaina, fuegos y música. Por la mañanita novillos: á las once, novillos: y por la tarde, novillos...

--Hija, ni que le hubiera hecho una comisión de malos estudiantes.

--¿Por qué?

--Porque ya sabes que los malos estudiantes, á todas horas, están haciendo novillos.

--Bailes de sociedad, en los Casinos.

--Eso no reza con nosotras.

--¿Y qué me dices de los toros de muerte?

--Pues que tendremos dos serenos más, ó sereno y medio, porque vienen el Serenito y el Sereno con su Petaca y no sé si algún pitillo.

--¿Pero qué van hacer los serenos?

Pues mira los del municipio cantarán las horas y los otros se llevarán los cuartos.

--Lo que no se anuncia en el programa es el concurso de aviación, para mayor sorpresa.

--Pues no lo sabía, ni nadie por lo visto está enterado, y ¿cuándo se celebra?

--A la salida de la misa de función de San Roque, habrá concurso de aeroplanos, monoplanos, viplanos, etcétera, de todas las marcas y sistemas.

--Pero para eso se necesita sitio apropiado un *campesino*, ó como se llame, y no hay preparado nada....

--No; para eso no se necesita más que un sombrero de moda. Ya verás cuantos, qué grandes y qué raros, se exhibirán en las cabezas de algunas señoritas y de algunas señoras.

--Pues hija, pues ni que hubiera hecho el programa el tío Manuel Chambite.

--¿Y ese quien es, Trini?

¿Y quien es ese personaje?

Fué: (porque hace muchos años que se murió), un célebre dulzainero que cuando le mandaban cambiar de tonada decía *allá vá la mesma*.

Y ya que hablas de dulzainero ¿como no tocan los afamados Taratati y el Pichilinf porque si en las fiestas no se lucen los buenos artistas ¿para cuándo va á ser?

--Pues para mejor ocasión, como el vinatero del cuento.

--Buena chica: que la charla ha sido larga, y el sermón que me espera no será corto, que te diviertas y cuidadito....

--Adios mujer....

En esto la Remunda empezó con una voz de campana rota, á cantar á grito pelado la famosa canción del canchero.

Siempre pa atrás
tú lo verás,
siempre, siempre,
pa atrás.

y como la copla no podía estar más en carácter, cierro la crónica, deseando á mis lectores que se diviertan mucho y pasen bien las fiestas, les desea

El de Reoyo.

Don Cólera y don Miedo

ANÉCDOTA ORIENTAL

I

Camino de Smyrna, buscando la sombra y el fresco del bosque, iba la caravana de mercaderes turcos, silenciosa, pausada, soñolienta, como un interminable y triste cortejo fúnebre.

Al lento andar de los camellos, cargados de telas valiosas y de perfumes orientales, los mercaderes dormitaban, como si el vaivén dulce y rítmico, perezo y lánguido de los animales les sirviera de arrullo.

Como escuderos de esta primera cabalgata, traficantes más humildes, jinetes en recios pollinos, turbaban de tiempo en tiempo el plácido silencio de la tarde con la música melancólica de sus canciones populacheras.

En un recodo del camino, dos hombres salieron al encuentro de la nutrida caravana.

Eran dos tipos estafalarios, inquietantes, que parecían anunciar la próxima aparición de una cuadrilla de salteadores.

Delante iba el más joven, alto, fornido, vigoroso, bronca y espesa la barba, largo y enmarañado el cabello, duras las facciones, centelleante y avasalladora la mirada, erguido el recio busto, que cubría un caftán, negro y fuerte, de tela burda.

A la zaga, como buscando protección en la corpulencia del hombre atlético, marchaba un viejecillo enclenque, encorvado y tembloroso, huesudo y pálido, de ojos diminutos y nariz aguileña. Mechones de cabellos amarillos y grises, lacios y sucios, le cubrían parte del rostro, y la barba puntiaguda parecía un remiendo más sobre los innumerables de su ropón mugriento.

En mitad del camino se plantó firme el hombre hercúleo, y dijo así:

—Mercaderes: somos dos caminantes sin recursos, y hemos de estar al amanecer en Smyrna. ¿Queréis llevarnos, por caridad?

Nadie contestó, y la caravana seguía su ruta, cuando un mercader rezagado, Ibrahín Alf, se apiadó de los míseros suplicantes.

—Tropa en mi camello—dijo al hombre robusto, —y tú, viejo ruín, acomódate en el asno que lleve menos carga.

Subió de un salto el mocetón á las angarillas, mientras el viejo enclenque, haciendo una piruleta de gratitud, que puso en peligro su estabilidad, fué en busca del pollino más dócil y descargado.

Ibrahín Alf y su protegido entablaron conversación.

—¿De dónde eres, buen hombre?

—Dicen que he nacido en Gangadwara, á orillas del Ganges; pero si he de decirte verdad, yo no sé á punto fijo cuál es mi patria.

—¿Y qué haces?

—Recorro el mundo. Voy adonde mi señor, el Destino, me envía.

—¿Cuál es tu oficio?

—Matar.

—¿Matar?...¿Y te llamas...?

—Me llamo el Cólera.

Ibrahín se puso pálido y estuvo á punto de caer del camello.

—No te asustes, mercader, que mi compañía no ofrece peligro alguno.

—Me contagiarás moriré.

—Si quieres morir, morirás; pero no por mi contagio.

Escucha. Yo voy á Smyrna, donde están los míos: mi padre, mi esposa, mis hijos.

El Cólera sacó de los bolsillos de su caftán una larga lista y se la entregó á Ibrahín, que la devolvió después de examinarla.

—No están mis deudos.

—Pues no te inquietes, que no llegará á ellos mi contagio.

—¿Seguro?

—Seguro. Te revelaré un secreto. Cuando me envían á un país, me señalan una cifra y un plazo, y me entregan una relación de nombres. No mato más ni menos de los que me dicen. Ahora, en Smyrna, atacaré á cuatro mil personas, y de ellas fallecerán las que en esa lista figuran.

—Y el viejo que te sigue, ¿quién es?

—Mi compañero inseparable, al que tal vez conozcas algún día, si no tienes fe en mis palabras.

—¿Su nombre?

—Es un misterio; no me preguntes más.

Y los dos, el Cólera y el mercader enmudecieron.

II

Habían trascurrido algunos meses, y en Smyrna el cólera continuaba haciendo estragos. Por millares se contaban los muertos y por miles de millones las pérdidas en los negocios.

Una tarde iba camino de Damasco el pobre Ibrahín Alf, solo y triste, á lomos de un desmedrado jumento.

De pronto llegó á sus oídos una voz bronca que le llamaba.

—¡Eh, mercader... mercader amigo, aguarda un poco!

Se detuvo y sorpresa fué grande al ver que era el Cólera quien le hablaba.

—Eres un mal sujeto—le dijo el mercader, lloroso y compunjado.—Me asegurastes que no matarías á los míos, y todos han muerto; me juraste que sólo dos mil personas fallecerían, y han fallecido más de cuatro mil; me diste palabra de honor de que tu estancia en la ciudad sería de dos meses, y han transcurrido cuatro sin que la epidemia disminuya.

—¡Alto ahí, mercader!—gritó colérico el Cólera.

—Yo he cumplido mi palabra punto por punto y fecha por fecha. No fui yo quien dió muerte á tu padre, á tu esposa y á tus hijos; no fui yo quien privó de la vida á tantos seres, ni soy yo quien ahora hace estragos en Smyrna, pues allí terminó mi misión al expirar el plazo y agotarse el número de víctimas que el Destino me señalaba. ¡Es muy serio y exacto don Cólera! No miente jamás.

—¿Quién continúa, entonces, azotando á mi pueblo? ¿Quién me arrebató á los seres queridos?

—¿Quién?... ¿Te acuerdas de aquel viejecillo enclenque y desmedrado que me acompañaba cuando entré en Smyrna?... Pues ese, ese es el causante de tus desdichas, ese es el autor de tan grandes estragos, ese es el que continúa sembrando en tu patria la desolación y la muerte, la miseria y el dolor.

—¿Es otra epidemia?

—Sí, una epidemia terrible, más contagiosa y más persistente que yo.

—¿Cómo se llama?

—Se llama don Miedo. Me acompaña á todas partes; me precede en ocasiones, y cuanto yo me retiro, él continúa su labor destructora, hasta que los ánimos se serenán y vuelven á los espíritus la reflexión. Mi éxito es la exactitud y la certeza; su éxito está en razón directa del número de víctimas que haga entre las personas á las cuales yo no ataco. Cuando yo me hago visible, don Miedo entra en funciones; llama á todas las puertas y, ahuecando la voz, grita á todas las gentes: «¡Abrid, que soy el Cólera!» Y, creyéndolo de buena fe, las pobres gentes se mueren como si yo en realidad las atacara, y los hombres de ciencia, perplejos, atemorizados, no saben distinguir muchas veces entre don Cólera y don Miedo. Pero puedo afirmarte, mercader, por mi honor de epidemia, que don Cólera es un hombre formal, y que don Miedo es un farsante, traidor y embustero, que usurpa mi nombre y mis atribuciones antes de mi reinado, en mi reinado y después de mi reinado. Guárdate de don Miedo, que la Ciencia, si es precavida, te librará de don Cólera.

EL VIAJE DE LOS MAESTROS

BARCELONESES AL EXTRANJERO

II

Alcanzaban á Lyon las notas ó impresiones publicadas sobre este viaje. De allí fuimos á Ginebra, Lausanne, Zurich y Berna capital de Suiza. Ya en Lyon, habíamos formado un cuestionario del trabajo de cada excursionista; unos estudiaban lo referente á organización otros los programas, quien el material escolar, etc. pero la amabilidad del Jefe de Instrucción pública de Ginebra y sucesivamente los de las otras poblaciones nos economizaron mucho trabajo, ofreciéndonos el Reglamento, programas, datos estadísticos, etc. de sus escuelas. Llamó poderosamente nuestra atención por su magnificencia la Escuela dos Cromptes de Ginebra, que es un modelo acabado por sus jardines, en cuyo centro se encuentra un lago artificial, así como por sus paseos, construcción sólida y elegante, calefacción central, mobiliario moderno y sala de clases en el jardín para los días que puede darse al aire libre, y completándola la sala para gimnasia y el gran salón especial para el culto; espléndida

cocina y magnífico comedor con cuadros alegóricos representando las obras de misericordia.

Visitamos también la *Ecole menegere*, edificio de tres pisos; en el 1.º se hallan instaladas las clases para la enseñanza técnica; en el 2.º lo referente á la enseñanza comercial y en el 3.º las clases menegere donde se aprende lo concerniente al arreglo de la casa, desde el arte de la cocina, lavado y planchado, hasta el corte y confección de toda clase de prendas, abundando allí las salas con grandes mesas de corte reglas y demás accesorios, máquinas de coser, maniqués de todos tamaños, espejos, etc.

En Berna visitamos escuelas análogas á las ya descritas por lo que nos fijamos especialmente en la Escuela de trabajos manuales, única en toda la Suiza.

Esta Escuela pública se halla situada en la parte más alta de Berna al otro lado del río Aar, y en ella se reúnen maestros de todos los cantones de Suiza, que pensionados por el Municipio, aprenden allí lo que más tarde han de enseñar á sus discípulos. Galantemente nos enseñaron las clases y los trabajos que ejecutaban entre los cuales había algunos que podían compararse en perfección con otros contruídos por verdaderos artistas. Vimos muchos objetos de madera, cartón, alambre, etc., gustándonos ver la fabricación de objetos de cristal, aparatos de física, que también allí aprenden; todo ello ejecutado de una manera perfecta. Después de esta exhibición y con objeto de obsequiar á los excursionistas cantaron los maestros-aprendices varias canciones populares alemanas á tres voces, resultando un conjunto armonioso y agradable. El director nos regaló á cada uno de los profesores Barceloneses, un objeto de los allí contruídos. Entre los Maestros que los había de todas las edades, veíanse también algunas maestras reinando entre ellos perfecta armonía y tranquilidad, cosa nada extraña, en un país que desde pequeños viven en comunidad por que las Escuelas son coeducativas. El Profesorado femenino en Suiza, lo mismo que en Alemania, está compuesta de maestras solteras pues, en cuanto cambian de estado, ya no pueden ejercer.

Antes de llegar á Strasbourg nos detuvimos 24 horas en Lucerna, para admirar aquel encantador panorama de Suiza, donde se reúne lo más elegante de las naciones europeas, para disfrutar del delicioso clima y encantador aspecto de sus bosques poblados de verdor, de sus elevadísimas montañas y sus cristalinos lagos. Paseamos por el lago de los Cuatro Cantones, subimos á la montaña de *Sonnenberg* (Montaña del Sol) desde donde contemplamos muy de cerca la elevación y cresterías del Pilatus, atrás del cual se distinguen los grandes mares de nieve.

En Zurich estuvimos en un grupo escolar cuyo gasto de construcción, descontando el terreno, asciende á la importante suma de dos millones setecientos mil francos. Esta cifra por sí sola basta para comprender la magnificencia de aquel centro que entre otras cosas perfectamente organizadas, con arreglo á las más rigurosas exigencias de la pedagogía se encuentra una bien montada cantina escolar, donde comen cuatro mil niños y en su cocina aprenden además de las niñas de las escuelas las Señoritas de fuera, mediante una pequeña cantidad mensual. Esta cantina se halla sostenida por una sociedad benéfica y allí acuden á guisar y comer por un franco y medio, muchas Señoritas empleadas en talleres, despachos, etc. El Ayuntamiento paga el gas, limpieza, utensilios, etc. siendo una institución ciertamente de grandísima importancia.

En Strasbourg, siempre acompañados por el Sr. Inspector, persona cultísima y muy amable,

visitamos varias escuelas preguntando él mismo sobre distintas asignaturas.

Entre otras cosas interrogó á las niñas sobre la manera de cuidar á los enfermos, según las diferentes dolencias y el modo de quitar manchas, ya de los muebles, ya de las ropas, etc. contestando aquellas acertadamente y en correcto francés. También nos acompañó á la sala de gimnasia donde vimos con gusto algunos ejercicios que á la vez que para desarrollar el cuerpo servían para adiestrar á los muchachos en lo que más tarde han de aprender cuando vayan á servir á su patria. En este establecimiento hay clases dobles tanto de niños como de niñas dejándoles en libertad de elegir una ú otra clase, puesto que sólo las diferencias la religión que en unas católica, y en otras protestante. Tienen establecida la enseñanza obligatoria en tales términos, que castigan severamente á los padres hasta el extremo de suspender los derechos de ciudadanía á los naturales, ó expulsar del país á los extranjeros. Aquí vimos también una escuela de anormales que no detallamos por no ser ello objeto de su visita.

Durante los tres días que permanecimos en Strasbourg fuimos objeto de atenciones y obsequios que no olviaremos nunca.

El Dr. Schwander, *burgermeister* (Alcalde) llevó su galantería hasta el extremo de sentarnos á su mesa obsequiándonos con un espléndido banquete que fué servido en el Hotel de Ville (Ayuntamiento) donde tiene su residencia, haciendo con suma galantería los honores, no sólo el expresado Alcalde sino también su elegante y culta esposa, y el adjunto (primer Teniente de Alcalde).

La mesa estaba adornada con profusión de flores, sobresaliendo los claveles encarnados y amarillos como símbolo de nuestra bandera. Á la hora del champagne se brindó por los maestros españoles y por los de Cataluña, por el Ayuntamiento de Barcelona, por su digno Alcalde, y por España. Terminado el banquete, pasamos á un salón donde mientras esperábamos el café nos enseñaron valiosos objetos de arte entre ellos unos magníficos jarrones y un precioso mueble que se construyó para Madame de Maintenón, siendo ahora propiedad del Municipio y varios albums con retratos de colonias escolares. Luego pasamos á otro salón amueblado con espléndido y refinado gusto, donde estuvimos hasta las once de la noche, hora en que nos despedimos, haciendo votos por la prosperidad de Strasbourg y dándoles las gracias en nombre de España y de Barcelona por sus líneas y rogándoles nos honrasen con su visita, para tener el placer de corresponderles.

Al día siguiente salimos para Paris. En otro artículo, trataré de las Escuelas de la gran ciudad de Francia y de otras instituciones artísticas y sociales que hemos visitado, como término de nuestro viaje.

Blanca Martín de Martínez

Paris, Agosto 1911.

Noticias

Se vende UN CARRO DE VARAS, en buen uso y buenas condiciones

También se venden una partida Ovejas, de uno, dos y tres partos, en Pesquera de Duero, dirigirse á José Carrascal Gutiérrez.

CARRETERAS Y CAMINOS VECINALES

(Muy importante)

Llamamos la atención de los pueblos para que se fijen en el decreto del Ministerio de Fomento, referente al nuevo plan de construcción de carreteras y caminos vecinales, con el fin de que los que necesiten construir algún camino ó pedir la reparación de los existentes acudan al concurso que espira en fin del presente mes con las ofertas que hayan acordado.

Respecto de carreteras; como no se construirán más que 7.000 kilómetros en toda España; estos se distribuirán entre todas las Provincias, según las necesidades previo informe de las Jefaturas de Obras Públicas.

Llamamos la atención de los Ayuntamientos de Peñafiel, Langayo, Montemayor y Cogeces, á fin de que no dejen pasar la ocasión de solicitar la continuación de los trozos siguientes de la carretera que les interese.

Así como á los de Peñafiel, Sepúlveda y demás pueblos interesados en la continuación de la carretera entre las dos poblaciones.

A los de Fuentiduena, Laguna, Cantalejo y Fuenterrebollo, el camino vecinal de San Miguel á Laguna.

Téngase presente que del sobrante de los ejercicios anteriores corresponderán para caminos vecinales, para la Provincia de Segovia, 54.800 pesetas, y para la de Valladolid, 44.706.

El afamado dulzainero José Bernabé (a) Taratá, ha sido contratado para tocar, en el Burgo de Osma, durante las próximas fiestas de San Roque.

Se encuentran en Valdearcos, pasando una temporada el ilustrado oficial del Ayuntamiento de Barcelona, nuestro amigo D. Emiliano y Martínez y su distinguida esposa *Nee D.ª Blanca Martín*, Profesora de una de las Escuelas Municipales de aquella ciudad, que regresa de la excursión escolar por el extranjero y autora de las crónicas que de este viaje conocen nuestros lectores.

Ha sido adjudicada la subasta, para la construcción del tercer trozo de la carretera, de Cuéllar á Villafuerte, en la cantidad de 99.989 pesetas, á don Emilio Gutiérrez, y á D. Domingo Pascual, la terminación del trozo primero de la misma en 12.750 pesetas.

Por no tener importancia los mercados, suprimimos hoy la Información Mercantil, adelantando la salida del número, por las fiestas de estos días.

Nótase mucha afluencia de forasteros en esta población, que vienen con deseo de divertirse en las fiestas. Notándose mucha animación en la gente joven.

Valladolid. — Imp. de A. Rodríguez.

ABONOS QUÍMICOS

DE ALTA RIQUEZA GARANTIZADA

Importados directamente de las mejores Fábricas del extranjero

Superfosfatos.—Nitrato de Sosa.—Sulfato de Amoniaco.—Sulfato de Potasa.—

Cloruro de Potasa.—Kainita.—Escorias Thomas.—Sulfato de Cobre.—Azufre.

PEDRO DE LA VILLA

FARMACÉUTICO.—PEÑAFIEL

Abonos especiales para cada tierra y cultivo.—Análisis de tierras.—Información gratuita sobre el empleo racional de los Abonos

Sección de Anuncios

ALMACENES

DE

Ferrería, Hierros, Carbones, Camas y Muebles

DE

VICTORINO ESTEBAN

En este acreditado establecimiento encontrará el público un inmenso surtido de todos los artículos en que trabaja y especialmente en COCINAS PORTÁTILES Y FIJAS para leña y carbón, de los más acreditados fabricantes. SAGARDUI HIJOS de Bilbao, IZUZQUIZA de Zaragoza y JOSÉ CAÑAMERAS de Barcelona que en exposición permanente pueden ver en sus almacenes.

Victorino facilita la colocación y buen funcionamiento de ellas, para lo cual dispone de un modelo especial de su propiedad el que enseñará al efectuar la compra.

Con el fin de honrar el hermoso Castillo que corona nuestra Villa y darle á conocer, he estampado una marca del mismo en los acreditados ueltes Colegio de Icyola, reconocidos por la mejor clase.

Venta en buenas condiciones del acreditado Carburo de Calcio marca FARO DE SASTAGO.

VICTORINO ESTEBAN

Portales Plaza Mayor (Frente á la Iglesia)

PEÑAFIEL



No bebas más, este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras.

Los esclavos de la bebida pueden ser librados de éste vicio, aun contra su voluntad.

Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del intemperante.

MUESTRA GRATUITA. Todas aquellas personas que tengan un embridador en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. Escríbale hoy COZA POWDER Co., 76 Wardour Street, Londres, Inglaterra. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias y si Vd. se presenta á uno de los depositos al pie indicados puede obtener una muestra gratuita. Si no puede Vd. presentarse, pero desea escribir para adquirir la muestra gratuita, dirijase directamente á

COZA POWDER CO. 76 Wardour Street, Londres

Depósitos:
en Peñafiel, Pedro de la Villa, Farmacia

LOS MEJORES del MUNDO, CHOCOLATES de Joaquín Orús (Zaragoza)

Marca escudo de la Virgen del Carmen

Fábrica modelo movida por electricidad. La de más producción de Aragón. La única que elabora sus chocolates á la vista del público y prueba así que no hay otro más rico ni mejor elaborado.

DEPÓSITO EXCLUSIVO PARA LA VENTA:

Sres. Don José Valiente é Hijo

Para vestir con elegancia y economía

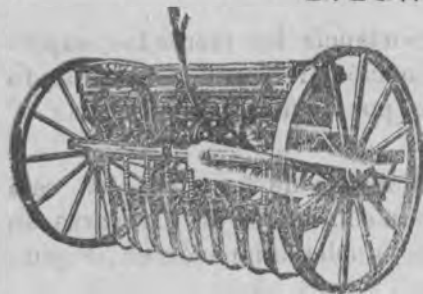
GREGORIO HERNÁNDEZ

Boulevard, 29 y Constitución, 7. - Valladolid

GRAN MEDALLA DE ORO: EXPOSICIÓN 1906

Maquinaria Agrícola é Industrial y Oficinas Técnicas Garteiz, Hermanos Yermo y Compañía

BILBAO-VALLADOLID



Maquinaria agrícola de todas clases.

Sembradoras Hoosier-Garteiz

Aventadoras, Cribas, Arados, Gradas, Rodillos, Cultivadores, Arrobaderas, Cortapajas, Trituradores, Bombas y Molinos de viento, Prensas para paja heno, etc.

Segadoras, Guadañadoras, Rastrillos y afiladoras Mc. Cormick—Trilladoras á vapor de todos los tipos.

PRESAS Y PISADORAS PARA UVA.—MAQUINARIA INDUSTRIAL
Catálogos y presupuestos á quien los solicite

Valladolid:

Avenida de Alfonso XIII, 8 y 9

Depósito en RIOSECO:

Calle Ancha, número 1.

Bazar Médico-Quirúrgico y Optico DE

Calixto Serrano

Sucesor del DR. BERCERO

8, Libertad, VALLADOLID Libertad, 8

LA CASA MAS ANTIGUA DE CASTILLA LA VIEJA FUNDADA EN EL AÑO 1855

PROVEEDOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA,
HOSPITALES, CASA SOCORRO, ETC.

Única con gabinete ortopédico para la consulta gratuita y colocación de aparatos, bajo Dirección facultativa. De once y media á una y de siete y media á nueve noche

Libertad, 8.—CALIXTO SERRANO, Sucesor del Dr. Bercero.—Valladolid

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN SURTIDO EN BRAGUEROS SEÉLEY'S

Adolfo Moral Alvarez

GUARNICIONERO

Gran surtido de arreos para carros de varas y violín. Colleras de labranza Toldos á la Valenciana y del pais blancos y embreados.

Esterajos y aperos de labranza.

CALLE DEL PUENTE NÚM. 9

CALLE DERECHA AL COSO, NÚM. 9.—PLAZUELA DE D. MATÍAS

PEÑAFIEL

Neurastenia, Anemia y Debilidad General

SU CURACIÓN CON EL

MIOGENOL del Dr. M. Caldeiro

SALUD-FUERZA-VIGOR

Tónico reconstituyente á base de Nucleógeno y Renal. Remedio soberano para el AGOTAMIENTO DE LOS NERVIOS, CONVALESCENCIAS, ENFLAQUECIMIENTO, ANEMIA, TISIS, INSOMNIOS, PARÁLISIS, VÉRTIGOS, TRABAJOS ANORMALES, etc.

El MIOGENOL se abre paso por sus propios méritos y es recetado por los médicos más eminentes del mundo. Los maravillosos efectos que el MIOGENOL produce en el organismo, le han reservado un lugar preeminente en el rango de los medicamentos consagrados á restaurar la energía y la fuerza vital.

Entre los medicamentos de su especie, el MIOGENOL es el que reporta mayores beneficios, por ser un fortificante seguro y eficaz, que igualmente opera en los jóvenes que en los ancianos.—El MIOGENOL no ataca los órganos digestivos, sino por el contrario, es un gran estimulante.

El MIOGENOL tonifica. El MIOGENOL fortifica. El MIOGENOL evita la inflamación de las piernas. El MIOGENOL evita los vértigos y mareos.

De venta en las Farmacias y Droguerías, Depósito en PEÑAFIEL Farmacia de D. PEDRO DE LA VILLA

